

Mamá y abuela también se salvan

La bebé milagro



La chiquita es prematura y tiene dos semanas de nacida. EFE

Estambul, Turquía

Una bebé de dos semanas fue rescatada ayer con vida bajo los escombros 46 horas después del terremoto de 7,2 grados que sacudió Turquía.

Azra, como se llama la pequeña, fue sacada por un equipo de socorristas en la localidad de Ercis, la más afectada por el terremoto y donde unos 80 edificios resultaron destruidos.

Horas después la mamá y la abuela de Azra Karaduman, también fueron halladas con vida.

La diminuta Azra, así como su madre Semiha y la abuela Gülsadet lograron sobrevivir dos días a la tragedia al haberse protegido de los escombros bajo un sofá.

Un equipo de salvamento que trabajaba desde el lunes entre los edificios, alrededor del mediodía de ayer detectó sonidos humanos

bajo una de las viviendas lo que les llevó a acelerar los trabajos.

“Detectamos sonidos en los aparatos. Había al menos dos personas con vida. Sacar a la bebé ha sido fácil porque era muy pequeñita”, decía eufórico Ercan Toprak, director del equipo de rescate.

Así que todos los socorristas pusieron manos a la obra y tres horas más tarde lograron sacar con vida a la madre y la abuela, lo que causó lágrimas de alegría y aplausos.

A Azra se le suministró suero y fue puesta en una incubadora debido a que ha perdido líquidos.

Pero, a pesar de las pequeñas heridas y golpes, los doctores han informado de que el estado de salud de la niña “es bueno”.

La pequeña Azra nació prematuramente el pasado 9 de octubre, por lo que fue ingresada en el hospital. Sin embargo, el abuelo, Ahmet Karaduman, que trabaja como pediatra la llevó a su casa alegando que él sabría “mejor que na-



A Semiha, la mamá, la sacaron tres horas después. EFE

die” cómo cuidar a su nieta.

De este modo, el terremoto sorprendió a la familia Karaduman mientras estaba en casa del abuelo y cuando Azra apenas cumplía 14 días. “Mi mujer, mi nuera, mi nieta (Azra) y yo estábamos en la misma habitación. Mi hijo Sinan (el padre de Azra) estaba en otra habitación. Con el temblor me vi despedido fuera de la casa. Pero ellos quedaron dentro”, explicó Ahmet Karaduman.

“No tenía esperanza, pero Azra se ha salvado y también mi nuera y mi mujer viven. Ahora rezo por que mi hijo también continúe con vida”, aseguró Ahmet.